

Palabras de la Lic. Victoria Rodríguez Ceja, gobernadora del Banco de México, durante la inauguración de la Especialidad en Indicadores Económicos de Coyuntura en México.

CDMX, 11 de marzo de 2026.

Me da mucho gusto participar en la inauguración de la tercera edición de esta Especialidad en Indicadores Económicos de Coyuntura en México. Es un honor recibirlos en este bello recinto, acompañada de Graciela Márquez, una connotada historiadora económica y presidenta del INEGI, de mi colega el subgobernador del banco de México y gran experto en indicadores, Jonathan Heath, y de nuestra anfitriona Silvia Singer.

Los indicadores económicos constituyen un instrumento fundamental para adoptar todo tipo de decisiones. En la medida que un país dispone de indicadores sólidos, confiables, consistentes y pertinentes se facilita la toma de determinaciones y se contribuye al desempeño óptimo de la economía y la sociedad.

Contar con datos oportunos, veraces y homogéneos constituye una herramienta fundamental para que los más diversos actores económicos tomen decisiones más eficientes y ejerzan mejor su trabajo,

desde una familia que desea adquirir una vivienda hasta un empresario que pretende materializar un emprendimiento o un profesionista que busca establecer correlaciones y tendencias de largo alcance.

Desde su fundación, hace poco más de cien años, ante la debilidad de los sistemas de medición e información de esa época, el Banco de México entendió la importancia de contar con información confiable y fidedigna y fue pionero en la recopilación y construcción de un sistema de cuentas nacionales, así como en la generación de datos que contribuían a evaluar los recursos económicos del país y sus áreas potenciales de crecimiento. Con el acopio y divulgación de estas herramientas informativas, el banco realizó un servicio muy importante para las decisiones de política pública y de inversión privada.

Para nuestra institución, la creación y divulgación de información económica constituye un instrumento esencial para la consolidación de la credibilidad y la confianza social, así como para la eficiencia de sus acciones. En efecto, la amplia difusión de información y la comunicación con el público resultan pilares fundamentales. Así, el banco central

aporta numerosos datos que permiten a la sociedad dar seguimiento puntual al avance de sus políticas.

Hoy, a diferencia de hace un siglo, las fuentes de información son mucho más abundantes y asequibles y pueden estar a la mano desde un teléfono inteligente. El acelerado avance tecnológico ayuda a contar con muchas más plataformas de información no centralizadas, incorporar indicadores no convencionales y registrar de manera más amplia la evolución y la realidad económica.

Sin embargo, sigue siendo esencial la localización de las mejores fuentes y el uso correcto de la información. De hecho, ante la profusión de información en el ciberespacio, resguardar la veracidad e integridad de los datos es uno de los grandes desafíos contemporáneos. Al respecto, diversas instituciones multilaterales, como la OCDE y el FMI, han destacado la importancia de navegar de manera efectiva y responsable en un espacio saturado de datos falsos y han destacado el renovado papel de las agencias de estadística. De ahí la importancia de esta especialidad, única en su tipo, que ofrece una propedéutica a la naturaleza de la información económica y una guía para su uso correcto.

Por un lado, esta especialidad ofrece un conocimiento y análisis de la naturaleza y función de indicadores clave en las más variadas áreas de la economía y sociedad. De manera didáctica se analizan conceptos básicos; se exploran las metodologías y prácticas internacionales más rigurosas para generar datos y se aborda la producción de información en campos tan diversos como el comercio exterior, los flujos migratorios o la medición de la pobreza.

Por el otro, y esto es muy importante, los alumnos conocen la aplicación de esta información en la toma de decisiones concretas en muy distintos ámbitos.

Aunque, como es natural, en la planta de profesoras y profesores predominan los de las instituciones generadoras de información, puede encontrarse un amplio abanico de perfiles y funciones. De este modo, al lado de las y los funcionarios del INEGI y del Banco de México, en el amplio cuerpo docente de la especialidad hay también académicos, banqueros, consultores, periodistas o miembros de organizaciones no gubernamentales. Todos estos distinguidos profesionales aplican de

manera muy distinta los insumos estadísticos y de información en sus áreas de especialidad. Para los alumnos, interactuar con este profesorado plural resulta muy enriquecedor. Su experiencia es un valioso activo que les invito a aprovechar plenamente.

En suma, la impartición de esta especialidad representa una oferta académica de gran calidad, que equilibra teoría y práctica. Quiero darles mi más cálida bienvenida y agradecer a todas las profesoras y profesores que aportan su empeño y su tiempo. Estoy segura de que el contenido de esta especialidad no solo contribuirá a un mejor desempeño profesional de todas y todos ustedes, sino que los convertirá en aliados estratégicos en la tarea de extender la educación financiera al conjunto de la sociedad. Así, creando capacidades y difundiendo competencias económicas entre la población, será posible elevar el bienestar de las y los ciudadanos e impulsar el progreso del país.

Muchas gracias y mucho éxito a todas y todos.